

Banco de España: el consumo privado tirará de la economía

ACTUALIZACIÓN AL ALZA El supervisor prevé un crecimiento del PIB del 2,7% en el tercer trimestre y eleva en una décima su previsión para 2021, hasta el 6,3%.

J.D. Madrid

Del mismo modo en que España fue el paciente más crítico del Covid en 2020, el virus de la recuperación ha prendido ahora con consistencia en la economía doméstica, que pugna por recuperar con mayor rapidez de la que se preveía el mucho terreno perdido el año pasado. Al igual que la OCDE, el Banco de España también mejoró ayer, en su caso mucho más tíbiamente, sus previsiones para la economía española para este año y los dos siguientes. Para 2021, el supervisor anticipa ahora un crecimiento del PIB del 6,3%, una décima más que en su estimación de junio, ante "el fuerte efecto arrastre" del segundo trimestre, cuando la relajación de las restricciones y la reapertura de la economía propiciaron la vuelta en tromba de la demanda, capitaneada por el consumo privado.

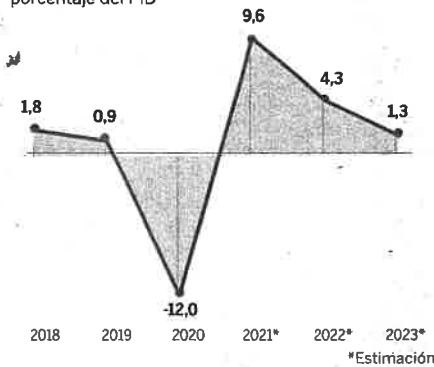
Motor a medio plazo

Precisamente, será el gasto de los hogares el gran motor de impulso de la recuperación este año, con una tasa de crecimiento próxima al doble dígito: un 9,6% frente al 7,1% estimado en junio. Este año, pero también a medio plazo. "El consumo privado seguirá constituyendo un motor fundamental del crecimiento en los próximos trimestres", subraya el Banco de España.

Ese acelerón, fruto de la gradual liberación del ahorro em-

CAÍDA Y RESURGIMIENTO DEL CONSUMO PRIVADO

Tasas de variación anual sobre el volumen y el porcentaje del PIB



Expansión

Fuente: Banco de España

bolsado durante la pandemia, más intenso de lo esperado, ha compensado el efecto inhibitor de otros factores, como la demanda exterior, que, según el Banco de España, no aportará al PIB este año sino que restará (un 0,7%), el retraso en la ejecución de los fondos europeos, "los cuellos de botella" en las cadenas de suministro y el fuerte aumento de la inflación.

Un cóctel de factores que no ha frenado el "tono expansivo de la actividad", aunque el supervisor advierte de que hay "indicios" de que podría moderarlo en los próximos meses. De momento, el Banco de

España estima que el PIB crecerá un 2,7% en el tercer trimestre, una tasa muy similar al 2,8% registrado en el segundo.

En este contexto, la institución que gobierna Pablo Hernández de Cos ha mejorado también sus pronósticos para 2022 y 2023: en una décima para el año que viene, hasta el 5,9% (muy lejos del 7% que pronostica el Gobierno), y en dos para 2023, hasta el 2%. De hecho, el Banco de España ha adelantado el retorno a los niveles de PIB prepandemia a la segunda mitad de 2022, en lugar de 2023 como preveía meses atrás, gracias en parte al impulso del maná europeo,

que al ir con retraso en 2021 espoleará el crecimiento a lo largo del resto del "horizonte de proyección".

La mejora económica ha venido acompañada de una importante recuperación del empleo, con un incremento previsto del 8,1% en las horas trabajadas este año, en contraste con el 6,7% esperado en junio, lo que permitiría situar la tasa de paro en el 15,1%, seis décimas menos que en la estimación anterior. El supervisor también cree ahora que el déficit se reducirá más de lo previsto antes del verano: al 7,6% versus el 8,2%, mientras que la deuda rondará el 117,9% del PIB en contraste con el 120,1% proyectado en junio. Aun así, una pesada herencia que costará años digerir.

Al igual que otros grandes organismos económicos, el Banco de España alerta sobre los riesgos que entraña una inflación disparada. Aunque cree que será un fenómeno transitorio, advierte de que "el repunte de precios está siendo más elevado y persistente de lo previsto inicialmente". Y que aún lo sea más dependerá de que los precios de las materias primas prolonguen su inercia alcista y de cómo esto se traslade a los precios finales y los salarios. A este respecto, avisa de que indexar las pensiones y los salarios públicos podría "ejercer un cierto efecto imitación sobre los salarios privados".